

**Discurso pronunciado en la  
gran reunión para celebrar el 80.º  
aniversario de la fundación del  
Partido Comunista de China**

(1 de julio de 2001)

**JIANG ZEMIN**

**Editorial Nueva Estrella**

**Discurso pronunciado en la  
gran reunión para celebrar el 80.<sup>o</sup>  
aniversario de la fundación del  
Partido Comunista de China**

(1 de julio de 2001)

JIANG ZEMIN

Editorial Nueva Estrella

Julio de 2001 Beijing

## 图书在版编目(CIP)数据

在庆祝中国共产党成立八十周年大会上的讲话/江泽民著.

—北京:新星出版社,2001.7

ISBN 7-80148-387-1

- I. 在… II. 江… III. ①江泽民-著作-西班牙文 ②中国共产党-党的建设-经验-总结-西班牙文 ③“三个代表”思想-西班牙文  
④中国共产党-方针政策-西班牙文 IV. D2-0  
中国版本图书馆 CIP 数据核字(2001)第 045858 号

中国互联网新闻中心网址:

<http://www.china.org.cn>

电子信箱:

[infornew@public.bta.net.cn](mailto:infornew@public.bta.net.cn)

[webmaster@china.org.cn](mailto:webmaster@china.org.cn)

## 在庆祝中国共产党成立八十周年大会上的讲话

(2001年7月1日)

江泽民

\*

新星出版社出版

(中国北京百万庄路24号)

邮政编码 100037

中国农业出版社印刷厂印刷

中国国际图书贸易总公司发行

(中国北京车公庄西路35号)

北京邮政信箱第399号 邮政编码 100044

2001年(大32开)第1版

2001年第1版第1次印刷

(西班牙)

00460

ISBN 7-80148-387-1/Z·388(外)

17-S-6689P

## Indice

- I. Las hazañas y las experiencias básicas de lucha del PCCh durante 80 años 2
- II. Comprender correctamente los requerimientos de la “triple representatividad” y llevarlos a efecto cabalmente 15
- III. Reforzar y mejorar la construcción del Partido conforme a los requerimientos planteados en la “triple representatividad” 31
- IV. Continuar luchando por llevar a cabo la línea fundamental y las tareas históricas del Partido 50

Camaradas y amigos:

Hoy, nos reunimos en esta solemne reunión para celebrar, junto con las diversas etnias del país, el 80.º aniversario de la fundación del Partido Comunista de China (PCCh), y también para echar una mirada a las brillantes perspectivas del desarrollo de China y del mundo entero, junto a todas las personas del planeta amantes de la paz y aspirantes al progreso.

Cuando se fundó hace ochenta años, el PCCh sólo contaba con cincuenta y tantos militantes, quienes se enfrentaban con una vieja China agobiada por grandes desastres. Después de ochenta años, nuestro Partido es hoy un gran partido, con más de 64 millones de militantes y con más de cincuenta años en el Poder, en momentos en que el pueblo chino cuenta con una próspera patria socialista. Este gran cambio respresenta un milagro en la historia del desarrollo de la nación china.

Al pasar revista a la trayectoria de la lucha de nuestro Partido y pueblo en el siglo pasado, nos sentimos incomparablemente orgullosos. Al dirigir la mirada hacia el gran camino que seguirán nuestro Partido y pueblo en el nuevo siglo, nos sentimos llenos de fuerza y confianza en que alcanzaremos la victoria.

## **I. Las hazañas y las experiencias básicas de lucha del PCCh durante 80 años**

El pueblo siempre consigue desbrozar el camino hacia adelante en medio de los movimientos de las contradicciones sociales. El pueblo siempre busca, descubre y desarrolla incesantemente, valiéndose de la práctica y las comparaciones de las distintas etapas históricas, la verdad que guíe su propio avance.

Hace ochenta años, el PCCh se fundó partiendo de la impetuosa lucha de las diversas etnias del país contra el imperialismo y el feudalismo, y de los vigorosos movimientos de la revolución proletaria del mundo, como inevitable resultado del desarrollo de las contradicciones en la sociedad y de la profundización de la lucha del pueblo en la época moderna de China.

Luego del año 1840, debido a la invasión de las potencias occidentales, China se convirtió progresivamente en una sociedad semicolonial y semifeudal, y el pueblo chino se vió sometido a la doble represión por parte del imperialismo y el feudalismo, agravándose así, como nunca antes, la crisis nacional y social. Desde los tiempos de la Guerra del Opio en 1840, pasando por el Movimiento del Reino Celestial Taiping (1851-1864), el Movimiento Reformista de 1898 y el Movimiento Yihetuan en 1900, el pueblo chino emprendió indoblegables luchas, e innumerables personas con nobles ideales hicieron ingentes esfuerzos por explorar el camino que condujera a la salvación de la nación y el pueblo.

Todas estas luchas e intentos impulsaron invariablemente el progreso de China bajo determinadas condiciones históricas, a pesar de que fracasaron uno tras otro. La Revolución de 1911 dirigida por el doctor Sun Yat-sen, que condujo a la caída de la monarquía autocrática que había durado varios milenios en China, adquirió un gran significado para el progreso de la sociedad china, pero no logró cambiar la naturaleza social semicolonial y semifeudal del país, ni el trágico destino del pueblo chino.

Los hechos corroboran que los movimientos de autofortalecimiento y el reformismo, que no tocaron las raíces del feudalismo, las viejas guerras campesinas, la revolución democrática dirigida por los revolucionarios burgueses y muchos otros proyectos que imitaron indistintamente al capitalismo del Occidente, no pudieron cumplir la misión nacional de salvación y mantenimiento de la nación, ni la tarea histórica de la lucha antiimperialista y antifeudal. China esperaba la aparición de nuevas fuerzas sociales para encontrar teorías avanzadas y emprender el camino conducente a la salvación de la nación y el pueblo.

Justamente en esos momentos, es decir en 1917 y 1919, en Rusia y China se produjeron dos grandes acontecimientos, a saber: la Revolución de Octubre de Rusia y el Movimiento del 4 de Mayo en China. Los estruendosos cañonazos de la Revolución de Octubre trajeron a China la avanzada teoría del marxismo-leninismo. A partir del Movimiento del 4 de Mayo, la clase obrera china empezó a surgir como una fuerza social avanzada. Al mismo tiempo, un grupo de intelectuales de vanguardia, enarbolando las banderas de la democracia y la ciencia, abrió el camino para la difusión del nuevo pensamiento y nueva teoría en China. En 1921, cuando se producía la coyuntura histórica que propiciaba la vinculación

entre marxismo-leninismo y movimiento obrero chino, nació el PCCh.

Desde entonces, sobre los hombros del PCCh recayó la gran misión histórica de dirigir la lucha revolucionaria antiimperialista y antifeudal, bregar por la independencia nacional y la liberación del pueblo y alcanzar la gran prosperidad de la nación china. La revolución china entró así en una etapa de desarrollo totalmente nueva.

Desde la Guerra del Opio hasta la fundación del PCCh, y desde la fundación del Partido hasta hoy, China ha experimentado dos lapsos de ochenta años totalmente distintos. En los primeros ochenta años, los gobernantes feudales sometieron a la nación a la humillación, perjudicando los derechos soberanos del país; la sociedad sufrió incesantes caos causados por las guerras; el país se volvió cada vez más pobre y débil, y el pueblo vivió en medio del hambre y el frío. En los ochenta años posteriores, el pueblo chino, dirigido por el PCCh y unido y organizado como nunca, se sobrepuso a diversas dificultades y logró continuas victorias en sus luchas revolucionarias. A raíz de la fundación de la Nueva China, la economía y la sociedad experimentaron un veloz desarrollo, el país se ha tornado cada día más próspero, y la posición social, el nivel de vida material, cultural y educacional del pueblo se ha elevado notablemente. Comparando los dos lapsos de ochenta años, el pueblo chino y todas las fuerzas patrióticas de la nación china han llegado a comprender en profundidad que la materialización del gran cambio histórico de China, el paso de una de las situaciones más trágicas a un futuro brillante, se debe a la conducción del PCCh. Sin el Partido Comunista, no hubiera habido Nueva China. Con este Partido, la fisonomía de China ha tomado un cariz totalmente nuevo. Esta es la conclusión más fundamental e importante

que el pueblo chino ha obtenido en el prolongado curso de sus luchas revolucionarias.

Los agitados ochenta años durante los cuales nuestro Partido dirigió al pueblo en sus luchas continuas y hacia el logro de gloriosas hazañas, se presentan ante el mundo como cuadro amplio, majestuoso, lleno de fuerza y colorido.

**Hemos cumplido las tareas de la Revolución de la Nueva Democracia y hecho realidad la independencia nacional y la liberación del pueblo.** A través de la Guerra de la Expedición al Norte, la Guerra de la Revolución Agraria, la Guerra de Resistencia contra el Japón y la Guerra de Liberación, frustramos la agresión del militarismo japonés, derrocamos el reaccionario régimen del Guomintang y fundamos la República Popular China. Fue desde entonces que el pueblo chino se puso de pie y que el desarrollo de la nación china inició una nueva era histórica.

**Hemos establecido el sistema socialista y realizado los más amplios y profundos cambios sociales que se hayan visto jamás en la historia china.** Materializamos en forma creadora la transición de la nueva democracia al socialismo, implantamos de manera integral el sistema básico del socialismo e hicimos que la sociedad socialista entrara en el gran país oriental cuya población representa la cuarta parte de la población mundial. Esto representa un gran salto en los cambios sociales y el progreso de la historia de China, y constituye un enorme apoyo e impulso a la causa del socialismo mundial.

**Hemos iniciado la causa de la construcción del socialismo con peculiaridades chinas y emprendido un camino correcto para hacer realidad el gran rejuvenecimiento de la nación china.** Tras el hito que significó la III Sesión Plenaria del XI Comité Central del Partido, nuestro

país entró en un nuevo período de desarrollo de la causa socialista. Sobre la base de la construcción socialista prolongada, resumimos las experiencias históricas nacionales e internacionales y, tras un período de traumáticos tanteos, adoptamos la nueva política de reforma y apertura al mundo exterior y establecimos firmemente las teorías básicas, la línea básica y el programa básico del Partido en la etapa primaria del socialismo. En circunstancias en que el socialismo mundial ha sufrido serios reveses y la situación nacional e internacional experimenta bruscos cambios, nuestro Partido, como una roca en medio de una corriente impetuosa, se mantiene firme e inmovible, toda vez que la China socialista se muestra llena de vitalidad y energía.

**Hemos establecido un Poder político estatal de dictadura democrática popular, lo que ha hecho del pueblo chino dueño de su propio destino.** China es un país con una civilización antigua y una historia de más de cinco mil años, pero la posibilidad de que el pueblo llegara a ser el dueño de su hogar y realmente dueño del Estado, de la sociedad y de su propio destino, sólo se hizo realidad después de la llegada de nuestro Partido al Poder, lo que constituye un cambio fundamental de la posición política y social del pueblo chino. China ha alcanzado un gran salto al pasar del milenario régimen autocrático feudal a la política democrática popular.

**Hemos establecido un sistema económico nacional independiente y relativamente completo y nuestra fuerza económica y poderío nacional integral han aumentado en forma notable.** Sólo necesitamos de medio siglo para cambiar no sólo la fisonomía de la vieja China pobre y atrasada, sino también para crear un sistema industrial moderno con todos los sectores requeridos. El Producto Bruto Interno se incrementó en 56 veces desde la fundación de la

Nueva China. Nuestras fuerzas económicas, de defensa nacional y de ciencia y tecnología han crecido de manera considerable; el nuestro ha pasado a figurar entre los países avanzados del mundo en muchos terrenos de la industria, la agricultura, la defensa nacional, la ciencia y la tecnología. Los 1.200 millones de chinos no sólo han resuelto su problema de supervivencia elemental, sino que han alcanzado, en su conjunto, un nivel de vida modestamente acomodado.

**Hemos desarrollado constantemente la cultura socialista, de modo que la vida espiritual del pueblo de todo el país se ha enriquecido cada día más.** Persistiendo en el papel guía del marxismo, educamos al pueblo en el patriotismo, el colectivismo y el socialismo e impulsamos vigorosamente el fomento de la civilización en lo espiritual. Persistimos en desarrollar la espléndida cultura de las diversas etnias del país, asimilamos activamente los frutos avanzados de la civilización de los demás pueblos e impulsamos la cultura socialista para que ésta prospere cada vez más. La mentalidad y moral así como la calidad científica, tecnológica y cultural de todo el pueblo se elevan incesantemente, mostrando ante el mundo la nueva fisonomía espiritual de la nación china.

**Hemos dado al traste definitivamente con la situación en que el país no era más que un montón de arena suelta, en tiempos de la vieja China, y hemos logrado un alto grado de unificación del Estado y una unidad sin precedentes entre todas las etnias del país.** Abolimos los tratados desiguales impuestos por las potencias occidentales y todos los privilegios del imperialismo en China. El régimen separatista feudal se fue para siempre de la tierra china. Nuestros 56 grupos étnicos, con un destino común, y cuyos corazones y aliento laten y brotan al unísono, han formado

unas relaciones étnicas socialistas de igualdad, unidad y ayuda mutua. Los diversos partidos políticos y organizaciones populares, unidos como un solo hombre, hacen esfuerzos mancomunados en una misma barca. Todos los trabajadores socialistas y todos los patriotas partidarios del socialismo y los patriotas que apoyan la reunificación de la patria han formado el más amplio frente único en bien de la reunificación y prosperidad de la patria. Con el victorioso retorno de Hong Kong y Macao al seno de la patria se ha hecho realidad un deseo abrigado por toda la nación desde hace mucho tiempo. Se han venido intensificando de manera constante los intercambios entre los compatriotas de los dos lados del estrecho de Taiwán y se hará realidad necesariamente la solución definitiva del problema de Taiwán y la reunificación de la patria.

**Hemos forjado un ejército popular que actúa bajo la dirección absoluta del Partido y contamos con una sólida defensa nacional.** Abrimos el camino revolucionario de utilizar el campo para rodear las ciudades y tomar el Poder por medio de las fuerzas armadas y, con las fuerzas armadas populares como columna vertebral, apoyándonos en el pueblo y armándolo, persistiendo en educar a las amplias masas de mandos y combatientes en las teorías y el programa del Partido y a través de una larga guerra revolucionaria, derrotamos a los enemigos nacionales y extranjeros mejor equipados y sumamente agresivos. El Ejército Popular de Liberación, que siempre ha persistido en el propósito de servir al pueblo de todo corazón, ha desempeñado un papel extraordinario en el reforzamiento de la defensa nacional, en la resistencia a la agresión, en la salvaguarda del sistema socialista y las labores pacíficas del pueblo y en la participación en la construcción socialista del país. La

construcción de la defensa nacional de nuestro país se está reforzando en forma constante y la revolución, la modernización y la regularización del ejército van incesantemente hacia adelante. El Ejército Popular de Liberación dirigido por nuestro Partido es el sólido pilar de la dictadura democrática popular, es la gran muralla de hierro que defiende a la patria y es una importante fuerza en la construcción socialista.

**Nos empeñamos en una política exterior independiente y de paz, haciendo importantes contribuciones a la excelsa causa mundial de la paz y el desarrollo.** Hemos puesto fin a la historia de diplomacia humillada de China en la época moderna, salvaguardando con firmeza la soberanía, la seguridad y la dignidad de nuestra nación. Preconizamos y defendemos activamente los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, nos oponemos resueltamente al hegemonismo y la política de fuerza consistentes en el atropello de los poderosos contra los débiles. Perseveramos en los principios y nos pronunciamos a favor de la imparcialidad y la justicia con miras a salvaguardar con energía los legítimos derechos e intereses de los numerosos países en vías de desarrollo y propulsar el establecimiento de un nuevo orden político y económico internacional, justo y razonable. La China socialista ha sido testigo de un constante fortalecimiento de su posición e influencia internacionales.

Los hechos se han encargado de demostrar a plenitud que el PCCh es un verdadero y gran partido marxista, glorioso y correcto, digno de su condición de fuerza central, que no deja de emprender nuevas causas al frente del pueblo chino.

Los halagüeños éxitos obtenidos en la revolución, la construcción y la reforma de China son resultados de la ardua lucha común del pueblo de las diversas etnias de la nación, de

los incesantes e intrépidos esfuerzos de todas las personalidades de visión esclarecida y nobles ideales de la época moderna de China y también de la abnegada dedicación de varias generaciones de militantes del PCCh.

Recordamos con profundos sentimientos a Mao Zedong, Zhou Enlai, Liu Shaoqi, Zhu De, Deng Xiaoping, Chen Yun y otros difuntos revolucionarios proletarios que hicieron tan relevantes aportes a la revolución, la construcción y la reforma de China, a la fundación, la consolidación y el desarrollo del PCCh; a los mártires revolucionarios que aportaron su vida al establecimiento, la salvaguarda y la construcción de la Nueva China y a todos los precursores que lucharon a lo largo de la época moderna de China por la independencia y la liberación de la nación china. Sus grandiosas hazañas para el bien de la patria permanecerán indelebles para siempre en los anales de la historia.

El pueblo es el auténtico creador de la historia. Quisiera, en nombre del Comité Central del PCCh, expresar un alto tributo de estima a los obreros, campesinos e intelectuales, a los diversos partidos democráticos, agrupaciones populares, a las personalidades patrióticas de diversos sectores sociales y al Ejército Popular de Liberación, las Unidades de la Policía Armada y la Policía de Seguridad Pública de China; extender cordiales saludos a los compatriotas de las Zonas Administrativas Especiales de Hong Kong y Macao, a los de Taiwan y de ultramar en general y, patentizar nuestra sincera gratitud a todos los pueblos y amigos del resto del mundo que han llevado una armoniosa convivencia con nosotros y que han seguido de cerca y apoyado la causa de la revolución, la construcción y la reforma de China.

Los ochenta años del PCCh han sido ochenta años de integración del marxismo-leninismo con la práctica peculiar

de China de constante búsqueda de la verdad y de desarrollo y creación. Han sido ochenta años de infatigable y ardua lucha por la liberación nacional, la prosperidad del país y el bienestar del pueblo; ochenta años de compromisos con renovadas pruebas y robustecimiento incesante para cumplir con la misión histórica que tiene encomendada.

**La práctica de estos ochenta años nos ha ilustrado sobre la imperante necesidad de persistir siempre en la integración de la teoría básica marxista con la realidad concreta de China y en la orientación de las teorías científicas, y seguir invariablemente un camino propio.** Esta es la experiencia fundamental que sacamos tras resumir la historia de nuestro Partido. El marxismo constituye para nosotros una potente arma ideológica para conocer y transformar el mundo y una guía de conducta para orientar la revolución, la construcción y la reforma de China. El marxismo no implica dogmatismo y mostrará su enorme vitalidad sólo cuando haya una práctica acertada en la realidad y se desarrolle sin cesar en este proceso. Las colectividades directivas de la primera y segunda generación del Comité Central del Partido, con el camarada Mao Zedong y el camarada Deng Xiaoping en su centro, respectivamente, han dirigido a nuestro Partido en la integración estrecha de los principios fundamentales del marxismo-leninismo con las condiciones particulares de China, dando forma al pensamiento Mao Zedong y la teoría de Deng Xiaoping. Estos dos importantes logros teóricos constituyen el marxismo adaptado a China, que representa las teorías fundamentales del marxismo-leninismo y que abarca, al mismo tiempo, lo virtuoso de los pensamientos de la nación china y las experiencias prácticas de los comunistas chinos. Precisamente por la orientación del marxismo-leninismo, el pensamiento Mao

Zedong y la teoría de Deng Xiaoping, nuestro Partido ha podido dirigir al pueblo a obtener una tras otra victoria, superando toda dificultad y revés. La teoría de Deng Xiaoping constituye la gran cristalización de las experiencias prácticas y la sabiduría colectiva de nuestro Partido y pueblo. Se trata de la mejor continuación y desarrollo creador del pensamiento Mao Zedong bajo las nuevas circunstancias históricas y una contribución trascendental que nos ha permitido abrir nuevos horizontes para el socialismo de China. Todos los camaradas del Partido, manteniendo en alto la gran bandera de la teoría de Deng Xiaoping y trabajando como siempre para estudiar nuevas situaciones y dar solución a problemas recién surgidos, estamos impulsando de manera creadora la gran causa de la construcción de un socialismo con peculiaridades chinas. En la nueva etapa histórica, la clave para perseverar en el marxismo-leninismo y el pensamiento Mao Zedong consiste en el empeño constante por enfocar el mundo actual y la China de hoy con la teoría de Deng Xiaoping y hacer incesantes esfuerzos por resumir las experiencias prácticas, sintetizar nuevas teorías y avanzar con un espíritu emprendedor.

**La práctica de los 80 años nos ilustra sobre la apremiante necesidad de apoyarse firmemente en las masas populares, trabajar de todo corazón por los intereses del pueblo y absorber de las masas populares su inagotable energía para avanzar hacia adelante.** Mantener siempre los lazos de carne y hueso con las masas populares constituye la garantía fundamental que permitirá a nuestro Partido superar dificultades y riesgos de toda índole y avanzar de victoria en victoria por el camino. En ningún momento o circunstancia, podremos cambiar la posición de compartir la respiración y la suerte con las masas populares,

olvidar el propósito de servir de todo corazón al pueblo o abandonar el punto de vista del materialismo histórico que señala a las masas populares como verdaderos héroes de la historia. Es menester tomar siempre como punto de partida y objetivo final de toda nuestra labor la encarnación de su voluntad e intereses, y tomar siempre como línea de trabajo fundamental para impulsar nuestra causa el apoyo en su sabiduría y fuerza.

**La práctica de los 80 años nos enseña, además, que en todo momento hay que reforzar y mejorar en forma consciente la construcción del Partido, fortalecer de modo continuo su fuerza creadora, cohesiva y combativa, y mantener siempre su vigor y vitalidad.** La clave para llevar a feliz término las cosas en China reside en el Partido. Es imprescindible reforzar constantemente la construcción del Partido de acuerdo con el desarrollo de la situación, manteniendo una estrecha vinculación con las tareas centrales del Partido. Hay que saber sintetizar experiencias, perseverar en la verdad, rectificar los errores, y proceder con modestia y prudencia. Es imperativo encarar con valor los problemas existentes entre las filas de los militantes y los cuadros, y darles solución apoyándose en la totalidad de los militantes y las masas populares. He aquí el factor vital para mantener el vigor y la vitalidad de nuestro Partido. En lo tocante a la cuestión fundamental, sobre el tipo de Partido que vamos a construir y la forma en que lo hacemos bajo nuevas circunstancias históricas, debemos proseguir solucionando estos dos importantes problemas históricos: elevar aún más la capacidad gobernante del Partido y su nivel de dirección y fortalecer su capacidad de resistir a la corrupción y mantenerse libre de la degeneración y su capacidad de hacer frente a los riesgos, para promover así en todas direcciones la nueva y grandiosa